



Investigación Original

Prácticas Artístico-Participativas en los Espacios Públicos de las Ciudades: Análisis Comparado de Esta es una Plaza y Cinema Usera (Madrid)

Artistic-Participatory Practices in Public Urban Spaces: A Comparative Analysis of Esta es una Plaza and Cinema Usera (Madrid)

Amalia Vahí Serrano, Universidad Pablo de Olavide, España
[Pablo de Olavide University, Spain]

Rafael Llácer Pantión, Universidad de Sevilla, España
[University of Seville, Spain]

Paco Lara-Barranco, Universidad de Sevilla, España
[University of Seville, Spain]

Recibido: 26/04/2024; **Aceptado:** 17/09/2024; **Publicado:** 02/01/2025

Resumen: La regeneración urbana de la ciudad postindustrial ha suscitado en las últimas décadas cambios que no solo pasan por las intervenciones en sistemas estructurantes como los espacios libres o la trama de los barrios. En España, desde los años ochenta, el planeamiento ha facilitado que estas intervenciones convivan con acciones ciudadanas propiciadas por la participación social y la gobernanza urbana. Para abordar esta cuestión, el presente artículo se centra en dos escenarios analizados dentro de la ciudad de Madrid, iniciativas emprendidas desde comunidades vecinales con el ánimo de transformar el espacio y devolverlo a la vida de los barrios que, sin embargo, constituyen casos y procesos distintos en cuanto a propósito, expectativas y resultados. Estos suscitan la reflexión sobre las dinámicas sociales y el efecto de las creaciones artísticas participativas en los espacios públicos de nuestras ciudades, una reflexión a la que se llega observando tanto a los actores sociales como a los espacios de intervención y las prácticas artísticas que se vierten. La metodología aplicada es original y se puede definir como una estructura que aglutina elementos, dinámicas e interacciones diversas y nada diletantes, que insta a observar actores y escenarios diacrónicamente (previo, desarrollo, posterioridad) facilitando el conocimiento completo de los procesos, identificando además buenas y malas prácticas en la ciudad postmoderna creativa y sostenible en términos de cohesión y equidad.

Palabras clave: Acciones Artísticas, Participación, Espacio Público Urbano, Comunidad, Administraciones

Abstract: The urban regeneration of the post-industrial city has brought about changes in recent decades that do not only involve interventions in structuring systems such as open spaces or the fabric of neighborhoods. In Spain, since the 1980s, planning has made it easier for these interventions to coexist with civic actions promoted by social participation and urban governance. To address this issue, this article focuses on two scenarios analyzed within the city of Madrid, initiatives undertaken by neighborhood communities with the aim of transforming the space and bringing it back to life in the neighborhoods, which, however, constitute different cases and processes in terms of purpose, expectations and results. These cases and processes are different in terms of purpose, expectations and results. They raise a reflection on the social dynamics and the effect of participatory artistic creations in the public spaces of our cities, a reflection that is reached by observing both the social actors and the spaces of intervention and the

artistic practices that are poured into them. The methodology applied is original and can be defined as a structure that brings together elements, dynamics and interactions that are diverse and not at all dilettantish, which encourages us to observe actors and scenarios diachronically (before, development, after), facilitating a complete understanding of the processes, and identifying good and bad practices in the creative and sustainable postmodern city in terms of cohesion and equity.

Keywords: *Artistic Actions, Participation, Urban Public Space, Neighborhood, Administrations*

Introducción: Arte, Participación y Espacios Públicos

La calidad de vida en la ciudad actual no radica solamente en la dotación de infraestructuras y equipamientos como el planeamiento urbanístico defendió hace años. Así se alentó en el urbanismo occidental, con una orientación neopositivista y excluyente que pautaba un modelo de ciudad, a instancias de tecnócratas y especialistas, donde la movilidad motorizada y los desarrollos urbanos respondían/responden a cánones cambiantes, por contradictorio que parezca, de eficiencia y bienestar (Oliva i Casas 2005). La ciudad postindustrial referida entre otros autores por Benko y Lipietz (1994) y Webber (2004) ha adoptado diversas funciones sin adaptarse a la proliferación de un sector servicios que no solo no se agota, sino que renueva forma y función urbana hasta provocar cambios inusitados en la ciudad de hoy. Los grandes focos funcionales de la ciudad metropolitana —centros comerciales, palacios de congresos y exposiciones, complejos hospitalarios, campus universitarios, estadios deportivos, etc.— acaban por revertir el orden de la ciudad cambiante e industrial (Diez et al. 2015). Esas centralidades condicionan y reorganizan los flujos urbanos del mercado residencial, los desplazamientos y el uso del espacio cotidiano sin que los habitantes puedan eludir que, aun habiéndose instalado un modelo de gobernanza, el consumo de espacio y tiempo en la ciudad sigue cimentando con firmeza las políticas urbanas unidireccionales.

Frente a esa visión desapegada, basada en la equidistancia y el urbanismo —de arriba abajo— por encargo, investigadores y defensores de la mirada horizontal como Andreu y García (2020) defienden la idea de espacios públicos donde el barrio/la ciudad gana en su totalidad si se activa la interacción irrenunciable entre actores sociales públicos y privados en procesos transformadores de calles, plazas y el conjunto del espacio urbano. De acuerdo con estos, la pandemia provocada por la COVID-19, junto a otras necesidades ya planteadas con anterioridad en la ciudad postmoderna (Webber 2004), ha despertado en las ciudades occidentales el deber de repensar los espacios públicos con el fin de recuperar un entorno de habitabilidad y movilidad a escala humana. Aun ganando fuerza la atención que genera la escala metropolitana y los problemas derivados de sus relaciones, se impone una revisión del modelo espacial en las ciudades de todo el planeta. En el contexto europeo, cada día más voces de expertos y del conjunto ciudadano demandan reponer la atención sobre una escala más amable (Guidobono y Builes-Vélez 2023) enfocada a los barrios como lugares propios, dotados de singularidad por su propia morfología e historia, pero también adaptados a la nueva sociedad, y todo ello sin renunciar a su calidad ambiental (Bettini 1998; Llop y Bellet 2004; Santiago 2008).

En el actual escenario español en el que sociedad y administración se ven abocadas a entenderse, surgen iniciativas que poco a poco logran incidir en las formas y en las dinámicas a manos de la ciudadanía hasta que los resultados se llegan a plasmar en intervenciones artísticas o mixtas como murales, acciones e instalaciones efímeras o permanentes, iniciativas medioambientales, etc. Estas establecen un espacio compartido de debate público. Así, en algunas ciudades españolas se han ido abriendo paso diversas iniciativas (pre)ocupadas e interesadas en interpelar a la sociedad para construir lugares, espacios públicos, desde la comunidad y con una perspectiva no exenta de complejidad que rehúye de respuestas precipitadas y busca poder manifestarse. La cuestión se dirime entre el planeamiento urbanístico y los canales de actuación de las iniciativas arriba citadas. No es un tándem tan simple como en principio pudiera parecer, ni tan prolífico como pudiera desprenderse del repertorio identificado en diferentes ciudades grandes y medias, incluso en núcleos rurales con una potente voz en este campo. No debe olvidarse que persiste un escaso estímulo ante la acción social y colectiva, fruto en parte de los modos de vida y consumo (tiempo, espacio, bienes). Con todo, en ese contexto se están propiciando algunos cambios, de forma que los modelos locales participativos —procedimientos jurídicos, exposición, alegaciones, etc.—, junto con los nuevos canales administrativos, el impulso del asociacionismo, las nuevas formas de los hogares, etc. dejan entrever algunas iniciativas interesantes, bien a modo de laboratorios urbanos emprendidos desde los barrios, bien por la intervención/estudios de colectivos interesados en el tema. La presencia de la sociedad se hace notar —aún débilmente— en los resultados de las propuestas de actuación sobre barrios y sectores urbanos, pero es un comienzo.

El espacio público se concibe como el lugar idóneo en el que construir y reforzar la idea de «pertenencia a», a un vecindario, a un núcleo residencial, a un bloque. Y es en ese espacio donde mejor se pone en escena la construcción de una memoria colectiva, donde plazas, kioscos, jardines, árboles, etc. otorgan cartas de identidad que propician la fijación de recuerdos y amor por esos espacios que generan, normalmente, seguridad y confianza (Urda 2016). Las acciones que ahora comienzan a conocerse, en unos lugares más que otros, han despertado una afortunada convergencia disciplinar entre las artes y la geografía con la arquitectura y el urbanismo, la psicología social y ambiental, la educación, etc. (Andreu y García 2020; Duque 2015). Hasta hace apenas unos años quedaba por construir un método de comprensión holística que contribuyera al conocimiento de las actuaciones e intervenciones de artistas y creadores sobre el paisaje urbano en compañía tímida o atrevida de las comunidades en diferentes zonas de las ciudades. La ciencia, como tributaria del progreso humano y por ende de las condiciones de vida de la sociedad, asume, en el caso que nos ocupa, el reto de la interdisciplinariedad y el compromiso. El presente texto pondrá de manifiesto que la mirada científica facilita la comprensión de las dinámicas desencadenadas en torno a la construcción de una ciudad humanizada y ambientalmente confortable, no solo en el ámbito doméstico, sino también en los espacios públicos.

Metodología

La apropiación de los espacios públicos mediante el desarrollo de prácticas artísticas participativas tiene ya unas décadas de vida como fenómeno sociológico en España. Aproximarse a su conocimiento requiere una metodología avanzada que acoja un alto grado de transversalidad, la observación lineal y cruzada, y la información extraída de las tareas de campo. Entrevistas, visitas, vaciado documental, etc. sumarán al constructo, devolviendo una lectura completa, deseablemente poco o nada sesgada de los lugares, las intervenciones y los resultados. Es lo que se aplica en el presente análisis, fundamentado en la principal herramienta que se identifica como el Esquema FACTIBLES, acrónimo del Proyecto I+D+i Prácticas Artísticas Participativas para la Apropiación del Espacio Público y el Desarrollo de la Calidad de Vida Urbana que lo ha originado (figura 1).

Cada caso es analizado desde tres vías diferentes: una que demanda un juego de acercamiento y distanciamiento con el espacio que las contiene; otra que atiende la mirada sobre la comunidad que ocupa esa envolvente; y una tercera que parte de la/s creación/es artísticas. En otras palabras: las claves urbanas, la comunidad que vive, ocupa y se empodera del espacio, y transversal a todo ello, las prácticas creativo-participativas que ahí se producen y suscitan la atención. Las tres vías convergen entre sí dos a dos para llegar a completar el juego de flujos y relaciones entabladas entre las tres. El esquema constituye un relato complejo y un mapa conceptual que permite deconstruir la realidad de unas prácticas creativas en el espacio público de la mano, ya se verá en qué medida, de una comunidad humana en entornos urbanos. Así se ha probado también en otros contextos donde el enfoque sistémico ha sido aplicado a la metodología de trabajo (Álvarez 2023) tanto como a la selección de los casos de estudio.

Respecto a las claves urbanas, conocer el alcance de las acciones emprendidas en los espacios públicos de una ciudad permite concluir que el momento actual difiere del de intervenciones pasadas, cuando predominaba un diálogo entre espacio y autoridades que marcaban la pauta, diálogo al que la comunidad vecinal asistía sin opciones a aportar sugerencias. Sin duda no ha sido hasta las décadas finales del siglo XX cuando algunos sectores de la sociedad urbana han comenzado a plantearse otros modos de transitar, disfrutar y ocupar los espacios públicos (García 2011). Estos cambios se asocian a una inquietud e inconformismo frente a un modo de urbanismo funcional, moderno y falto de creatividad en ocasiones. A su vez, dicha inquietud es una respuesta a las transformaciones sociológicas manifiestas en un uso del tiempo y del espacio diversificado, de alcance metropolitano, que brinda oportunidades mercantiles y convierte a las ciudades en marcas y etiquetas (Baker y Wood 2010), lo que ha devenido en banalidad, porque todas las ciudades son iguales o se parecen por trazar un paisaje uniforme —las mismas cadenas comerciales, franquicias, tipología arquitectónica, materiales, mobiliario urbano, etc.—. El espacio público siempre fue y es un instrumento de poder político que permite medir y controlar las acciones de las comunidades (Jacobs 2013). Hoy en día la situación se diversifica

enormemente en tanto que el espacio público, compartido y transitado sigue siendo instrumento de seguimiento, ya no solo por autoridades públicas, sino también por grupos de interés con el sesgo propio de los intereses que los mueven —entidades bancarias, centros comerciales, sector hotelero, etc.—. Comprender la orientación de los actores y las propuestas de acción/intervención creativo-artísticas en el tiempo, desde la gestación hasta la ejecución y continuidad de las mismas, contribuye al conocimiento y mejora del diálogo a tres entre poderes locales, sociedad y espacio transformado.

La rutina empleada para el conocimiento de los dos casos cuyo análisis comparado se propone asume la premisa de que existen límites a las comparaciones entre casos (Sartori 1994) y así lo evidenciará el resultado. Igualmente, y siguiendo la pauta de algunos autores que trabajan sobre el potencial del capital social (Homont 2022) se aborda mediante entrevistas y la observación directa misma, el nivel de confianza ciudadana y la propia participación en los espacios elegidos, qué grado de coproducción y co-creación trasciende de los proyectos planteados en ambos casos madrileños y, en definitiva, cómo trascienden —si se dan— gestos y propuestas de compromiso cívico.

Se pueden identificar multitud de casos, como los que se analizan, en diferentes partes de la geografía española, objeto del estudio que aborda el proyecto FACTIBLES (ej. proyectos Acupuntura de un espacio de IDENSITAT, y Persianas con alma, de Grupatra, ambos en Barcelona; Jardines en el aire, de Nomad Garden, y Kaldarte, en Caldas de Rei). Los procesos de transformación urbana a manos de comunidades residentes y personas interesadas en el empoderamiento espacial de la ciudad no cesan en un momento como el actual, en el que la complejidad de las relaciones socioespaciales demanda cada vez más atención. Se aspira a crear un medio urbano de calidad para la convivencia, el desarrollo de la cultura y la dotación de un entorno económico amable para con la ciudadanía.

La investigación se centra en la búsqueda de casos en ciudades españolas y la tarea de vaciado documental y bibliográfico permite acotar el estado de la cuestión, así como la realidad de los posibles casos susceptibles de análisis. El acopio de la información incluye tanto entrevistas con los actores y comunidades comprometidas en la acción transformadora, como estadísticas en la escala de distritos y barrios, puesto que es la que permite afinar aún más en la identificación de los escenarios observados según las componentes demográficos y sociológicos de los grupos humanos. La observación directa mediante visitas y entrevistas o el trabajo de gabinete —explotación de datos estadísticos, levantamiento cartográfico, inventario de imágenes, etc.— no sustraen al equipo de una tarea iterativa y depuradora que nutre el propio análisis y lo refina en caso necesario.

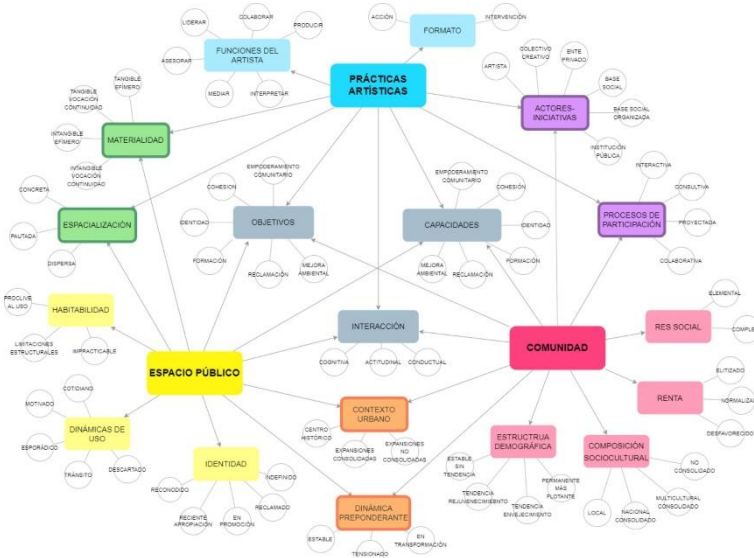


Figura 1: Matriz de Categorías y Registros para la Trazabilidad de una Práctica Artística Participativa Orientada al Espacio Público
Fuente: Equipo FACTIBLES 2024

Todo ello es sometido al filtro del Esquema FACTIBLES para llegar a una lectura interpretada y contrastada. La fórmula aplicada permite concluir en qué nivel responden los casos analizados a las necesidades de mejora funcional, medioambiental y emocional de la comunidad y si realmente comporta una implicación de la misma en su construcción. La excelencia que se propone alcanzar el método FACTIBLES es la confirmación de una hipótesis clara: los espacios públicos otorgan una mejor calidad de vida a la sociedad en tanto son dinamizados y apropiados por la comunidad, lo que ha de constituir, no un acompañamiento, sino herramienta ineludible y una función transformadora de la calle, la plaza, el parque o el solar (Andreu y García 2020).

Con esa premisa, el análisis de los casos seleccionados tiene como principales objetivos conocer la génesis y procesos de intervención sobre los lugares, comprender la imbricación del tejido socioambiental y urbanístico de las acciones e interpretar el alcance de la capacidad transformadora, con la obtención de mejores lugares para la comunidad residente y usuaria de dichos espacios.

Casos de Estudio

Esta es una plaza y Cinema Usera, tomados como casos de estudio, se analizan e interpretan a la luz del esquema metodológico FACTIBLES ya mostrado. Los grandes ejes que conducen el análisis son fieles al propósito de dicha metodología y a los objetivos del presente texto, ya descritos anteriormente. Estos ejes articulan la estructura analítica y son:

1. Las claves urbanas: el espacio público en el que se inserta cada uno.
2. La configuración de la comunidad y papel desempeñado, diferenciando actores, grupos y grado de implicación.
3. Las acciones artísticas participativas desarrolladas en ambos casos.

Cada ámbito aporta su propia caracterización y serán las tres claves interpretativas las que permitan ponerlos uno frente a otro para identificar el alcance de los resultados de acuerdo a los objetivos y la interacción que se genera entre sendos ejes. Se parte del análisis espacial y del componente sociológico y demográfico, así como de los indicadores económicos, etc. cuyos resultados se contrastan a la luz de las propuestas artísticas creativas y participativas identificadas. Siguiendo esta secuencia, debe poder desprenderse en qué medida los resultados guardan relación, y de qué tipo, con los cambios y mejoras encontradas en cada uno de los escenarios, que aparecen referidos en el plano de situación (figura 2) de los distritos del municipio madrileño.



Figura 2: Distritos del Municipio de Madrid (en Detalle Usera y Centro: Enclaves de los Casos Estudiados)

Fuente: Visor del Geoportal. Ayuntamiento de Madrid, s.f.

Esta es una Plaza

Las claves urbanas se insertan en el Esquema FACTIBLES con la etiqueta ESPACIOS PÚBLICOS. Esta es una plaza (en adelante Plaza) requiere una observación de partida en tanto que bajo ese nombre aparece un espacio acotado por las medianeras de las parcelas

adyacentes y el cerramiento real del solar por la fachada del antiguo edificio al viario (calle Doctor Fourquet). A efectos urbanísticos, escapa a la convencional definición de «plaza» como garante de la accesibilidad sin obstáculos, algo en lo que se ahondará más adelante. De acuerdo con ADUAR, Diccionario de geografía urbana, urbanismo y ordenación del territorio (Zoido et al 2000, 280), en la definición de «plaza» se apunta: «La plaza es, ante todo, espacio libre para usos múltiples, [...] y a su vez la entrada “espacio libre” acota la condición y garantía de su accesibilidad. Calidad fundamental de los espacios libres es su grado de accesibilidad, de modo que espacios no construidos, pero de acceso restringido, no deben considerarse igual que los de acceso público (plazas, parques y paseos)».

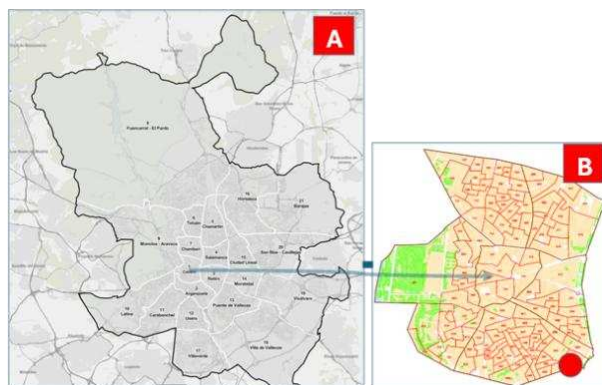


Figura 3: Municipio de Madrid (A), Situación del Distrito Centro (B)
y Ubicación de Lavapiés en el Barrio de Embajadores

Fuente: Visor del Geportal y Mapa de los Distritos. Ayuntamiento de Madrid, s.f.

La Plaza se encuentra enclavada en Lavapiés, sector histórico del barrio de Embajadores (Distrito Centro de Madrid, figura 3) y conforma un escenario urbano sometido a procesos de transformación urbanística desde finales de los noventa del pasado siglo hasta llegar a alcanzar el perfil actual. De contener un caserío degradado, falto de equipamientos y con la marcha de muchos vecinos junto al envejecimiento de buena parte de los que quedaban, Lavapiés se convirtió, entrado ya el siglo XXI, en objeto claro de una fuerte intervención al considerarse Área de Rehabilitación Preferente según el Plan General de Ordenación Urbana (PGOU). El resultado, dos décadas después de iniciar el proceso de reconversión, es que Lavapiés presenta simultáneamente dos caras de la ciudad global a la que alude Sequera (2010), haciéndose eco de Castells (Susser 2001). Por un lado, parte del barrio de Embajadores está sometido a un nivel de gentrificación importante, en tanto que el uso residencial y los servicios que alberga responden a las demandas de un sector social de renta media y alta que vino a ocupar los inmuebles restaurados, pagando precios elevados. Frente a ello, la zona de Lavapiés contiene un denso caserío contemporáneo —de diferentes momentos y estilos— y un importante contingente de población inmigrante iberoamericana y subsahariana, que no

aun con ciertas restricciones, pero orientada a actividades que promueven social, económica y ambientalmente un modo de vida urbana sostenible (figura 5) en tempo lento y respetuosa con modelos de convivencia en la diversidad.



Figura 5: Esta es una Plaza. Planta del Solar que Refleja la Ordenación de la que se Partió en Diciembre de 2008

Fuente: Ecosistema Urbano 2010

Respecto a las dinámicas del entorno, la Plaza es en sí misma un polo muy activo y constante de acciones y encuentros aun tratándose de un recinto acotado a los participantes comprometidos con el proyecto. El espacio y sus usuarios se nutren internamente de la confianza con que dicho aporte trasciende la tapia que lo separa del viario y los viandantes. No se precisa qué tipo de relación guarda la Plaza con ambos, pero, en todo caso, no parece una conexión tensionada a juzgar por la constante vigilancia que los placeros ejercen para garantizar el respeto ambiental. Es de destacar la amplia y detallada información que el blog del proyecto (Esta es una plaza, s.f.) recoge sobre sus horarios y normas de uso y convivencia sobre residuos, compost, plásticos, perros, tabaco, etc. El desarrollo de actividades alternativas que en poco o nada guardan relación con la previsión de cualquier espacio público abierto y accesible conduce a la clave explicativa de la Plaza. Esta no responde totalmente al esquema de cualquier espacio abierto y público en la trama urbana, su diseño evolucionado y readaptado por la experiencia acumulada y gestión están en manos de personas comprometidas en el proyecto por el que se rinde cuentas ante el ayuntamiento facilitador del uso y del espacio, observador que ratifica las garantías cumplidas por los placeros respecto al vecindario.

Sobre la identidad del espacio, el lugar es considerado un modelo de autogestión que refuerza la orientación participativa de sus usuarios. La Plaza es un enclave de interés y referencia para los compromisarios y forma parte del paisaje oculto de Lavapiés. Solo el relato de sus placeros y el espacio aéreo compartido con los bloques vecinos trascienden más allá del recinto y demuestran que el proyecto está vivo después de más de una década.

La Plaza es, en clave urbana, un espacio público sui generis frecuentado por los compromisarios facilitadores de una sana vida urbana gracias a sus aprovechamientos compartidos por la comunidad: huertos y desarrollo permacultor, ocio infantil y juvenil de

acuerdo a normas convivenciales, creatividad y cultura manifestadas en murales, formación, reuniones explicativas en torno a temas sociourbanos, etc.

Respecto a las claves de la comunidad, la Plaza ubicada en Lavapiés genera la atracción poblacional propia de la zona central en que se encuentra. Lavapiés, el conjunto del barrio, contiene una relativamente elevada densidad de población y edificación, con cierta escasez de espacios libres respecto a la presión demográfica que soporta. Abunda el uso residencial, aunque se trata, también, de un sector con destacados equipamientos: Teatro Nuevo Apolo, los mercados de San Fernando y de Antón Martín, así como el MNCARS (Museo Reina Sofía). Para completar el esquema del plano funcional, Lavapiés es contiguo al paseo del Prado y a la estación de Atocha.

El barrio concentra el 1.4 % de la población del municipio (tabla 1) y la población adulta tiene un peso relativo importante aun manteniendo una media de población por encima de los 80 años, ligeramente inferior a la municipal (31.8 % frente al 35 % de Madrid por grandes grupos de edad).

Tabla 1: Datos Básicos de Población, Barrio Embajadores, (Ubicación de Esta es una Plaza)

<i>Variables</i>	<i>Embajadores</i>	<i>Madrid</i>
Población total (enero de 2023)	46 444 hab. (1.4 %)	3 286 662 hab. (100 %)
Pobl. < 16 años	8.1 %	13.6 %
Pobl. 16–64 años	78.3	66.2
Pobl. 65 > años	13.6	20.3
Pobl. extranjera	29.7	15.7
Tasa de paro (diciembre de 2022)	6.25 %	6.33 %
Renta neta media euros/hogar (2020)	30 825 €	43 003 €

Fuente: Área de Información Estadística. Ayuntamiento de Madrid 2023

La representación de la pirámide de población (figura 6) superpuesta a la del total del municipio es expresiva en tanto que en 2022 refleja un barrio cuya estructura demográfica se sostiene con una base débil entre 0–19 años, que se hace robusta en la población adulta de 20–69, cediendo protagonismo en la parte superior a una población por debajo de los 70 años, menos presente que en el total del municipio, como se ha dicho arriba.

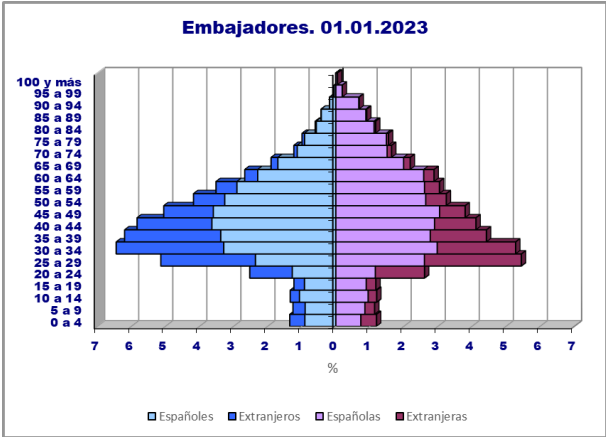


Figura 6: Estructura de Población, Padrón Municipal Año 2023, Barrio de Embajadores, que Incluye Lavapiés
Fuente: Área de Información Estadística. Ayuntamiento de Madrid 2023

El importante número de inmigrantes registrados en Lavapiés es un rasgo dominante del barrio de Embajadores, propio de áreas urbanas donde se pudo acceder a precios asequibles para una población en vías de consolidación residencial. La zona afronta hoy un mercado inmobiliario especulador (acorde a las dinámicas de los centros urbanos españoles desde hace décadas) y, por ende, la población se enfrenta a un alza de los precios tanto en alquileres como en propiedades de los inmuebles como viviendas y locales.

Al igual que Usera, el entorno de la Plaza supera la media de población de nacionalidad extranjera en el municipio de Madrid. Siendo un espacio atractivo para diversos grupos y familias, tanto como para inversiones y servicios diversos, los vaivenes socioeconómicos de los últimos años, previos y posteriores a la pandemia de 2020, se reflejan en las cifras de desempleo, con tasas de paro similares a la media municipal, y una latente y constante pérdida de empleos consolidados en favor de la precariedad. Las estadísticas municipales constatan en la zona una renta neta media declarada por hogar inferior a la media de Madrid, no siendo —con todo— de los entornos menos favorecidos al respecto (figura 7).

En el plano se identifica nuestro enclave con un punto oscuro en el borde suroriental del distrito Centro y se inserta en un intervalo superior a los 30 622 euros de renta neta media por hogar. Obsérvese, sin embargo, cómo adopta un papel de charnela entre manzanas (secciones censales) que superan esa cifra (barrios contiguos en torno a Cortes y al distrito del Retiro), y el resto del barrio de Embajadores en que se inserta, donde la renta desciende hasta los 23 102 euros en la corta distancia que los separa (según datos de 2020, aproximadamente sector oeste de Lavapiés).

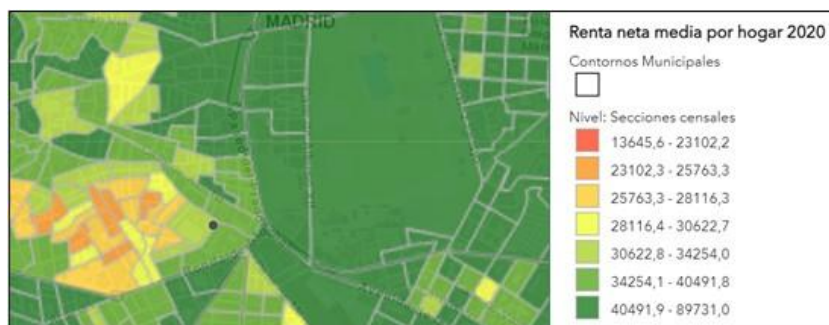


Figura 7: Renta Neta Media por Hogar (2020). Sector Urbano en que se Localiza Esta es una Plaza

Fuente: INE 2020

Si bien las estadísticas municipales ofrecen rasgos sociodemográficos de trazo grueso (conjunto del distrito Centro, barrio de Embajadores), Lavapiés no responde en todo a dicha caracterización social. Por ello, la observación directa del escenario en clave FACTIBLES permite una mejor aproximación a la realidad del sector del barrio de Lavapiés.

La Plaza constituye una red social de cierta complejidad en un barrio con una estructura de población permanente y flotante muy dinámica, sujeta en parte al efecto llamada de las rentas nada bajas del mercado inmobiliario de alquiler. La idiosincrasia con la que se diseñó y es administrado el espacio resalta su carácter multicultural, al mismo tiempo consolidado y asentado en unos principios que la propia comunidad define como irrenunciables —valores, funciones y funcionamiento de la Plaza—. No se trata de un perfil sociológico desfavorecido, aunque hay que descartar extremar rasgos dado que no es una sociedad elitizada económicamente. En todo caso, los grupos principales que administran el espacio son mujeres y hombres con una formación media y alta que les permite defender el discurso de la Plaza como no lo podrían hacer personas menos instruidas. Así pues, se trata de un grupo con rentas medias y modestas en un colectivo de estrato cultural medio y alto, en un entorno barrial muy diverso que permea (fuera-dentro-fuera del espacio) con perfiles de usuarios/as: intereses, horarios, actividades, etc. La Plaza conforma, pues, un espacio de convivencia dotado de los usos que la comunidad gestora le otorga, pero que toma carta de personalidad a partir de las acciones creativo-participativas entre las que se encuentran las prácticas artísticas.

Respecto a las prácticas artísticas-participativas, se observa una acción regular en el tiempo por parte de colaboradores, en tanto que comparten la filosofía de la comunidad aun siendo, en ocasiones, artistas de paso no vinculados al proyecto permanente (figuras 8 a 11).



Figuras 8 a 11: Espacio Esta es una Plaza. Lavapiés. Prácticas Artísticas, Diciembre 2022

El resultado que desde el punto de vista creativo otorga la Plaza *sensu stricto* es sobre todo creativa y participativa, pudiéndose concluir que el arte, estando presente, se practica y se hace de una manera continuada sin vocación de permanencia. Así es como se explica que los murales y el cerramiento general del solar sean los expositores de mayor permanencia frente al teatro, actuaciones musicales, performances, que están sujetos al carácter efímero por su naturaleza.

Según el Esquema FACTIBLES son intervenciones formuladas no solo en murales (lienzos de pared o cerramiento del solar), sino también con instalaciones móviles de reciclado de materiales, artilugios y adaptación de deshechos. No necesariamente se formulan con una vocación de permanencia o continuidad, sino sujetas a cierta temporalidad. Como resultado de todo ello, el espacio es una suerte de contenedor con un fin sólido como es el de ser un lugar de encuentro entre personas del barrio, pero no sujeto a un paisaje inamovible sino versátil y abierto a la dinamización. En todo momento se hace patente la existencia de una regulación por parte de la gestora, que es asamblearia y se sustenta en unos principios firmes de defensa de un espacio propio dotado de naturación (sentido conector entre ciudad y naturaleza) sin menoscabo del carácter inclusivo y la participación activa de los integrantes en todas las tareas. También existe un principio básico de respeto a las comunidades de vecinos circundantes con afecciones sobre este espacio, por medianeras y por vuelo, quedando también claro que lo que acaece en la Plaza queda allí, por lo que es inalterable el compromiso de respeto a las ordenanzas de ruidos, generación y recogida de residuos, iluminación, etc.

La experiencia creativa y participativa que interesa al proyecto FACTIBLES es, en este caso, un tanto singular en la medida en que la creación y la participación se dan sobre un ámbito de titularidad pública, acotado y firmemente diferenciado del resto de los espacios libres. En ese sentido cabría pensar que escapa al interés y la lógica de FACTIBLES, pero no deja de ser una iniciativa social, abierta, no institucional, no invasiva y con la aspiración de convertir el solar ocupado en un espacio público de disfrute para quienes asuman la consigna del proyecto.

Cinema Usera

El contrapunto de la Plaza se encuentra en Cinema Usera (en adelante Cinema), localizado en el distrito de Usera de Madrid (figura 12). Si bien ambos casos se presentan como modelos de intervención social sobre un espacio acotado en el medio urbano sobre suelo no edificado, Cinema surge sobre una extensión apenas señalada sobre el parcelario del distrito, en un descampado, un vacío entre manzanas y poca o ninguna concreción asociada a las normas de intervención. Cinema se ubica(ba) en un vacío, un espacio abierto sin dotaciones, que forma parte de un eje de espacios abiertos y trazados peatonales que conectan los parques de Pradolongo al sur y el de Olaf Palme al noroeste. El eje de espacios peatonales y equipamientos colectivos del que forma parte su ubicación se integra originalmente en un proyecto municipal, De Río a Pradolongo, que acaba siendo abandonado.

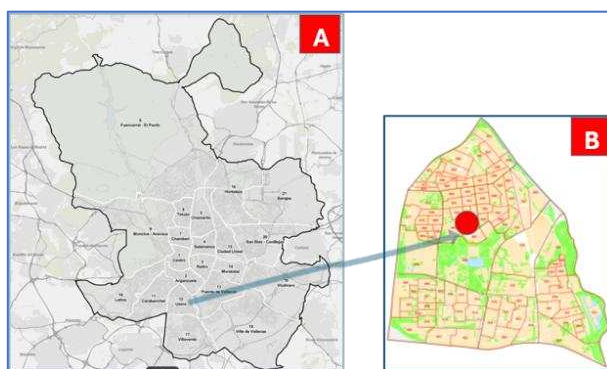


Figura 12: Situación del Distrito Usera en el Municipio de Madrid (A) y Ubicación de Cinema Usera entre los Barrios Zofío y Pradolongo (B)
Fuente: Visor del Geoportal y Mapa de los Distritos. Ayuntamiento de Madrid, s.f.

Es un eje moteado de equipamientos colectivos (colegio, biblioteca, centro de salud, junta municipal) y ofrece además una magnífica vista como espacio en alto. De hecho, junto a él está la plaza-mirador de Orcasitas. Por lo tanto, si bien tiene las limitaciones propias de un vacío, las otras condiciones facilitan y propician su uso, motivado además por la existencia del propio cine. Más allá de este lugar predomina el uso de paseo, aunque no llega a ser muy intenso. Nos situamos ante un vacío dentro de un contexto urbano, un territorio a la espera de ejecución y que, con el paso del tiempo, ha ido adquiriendo ciertas características de lo que se ha venido a denominar como «Tercer Paisaje» (Clément 2018).

Respecto a las claves urbanas, Cinema es, pero sobre todo fue un ejemplo de acción participativa con un motor social y un fin ocio-cultural singular (hoy solo queda el lugar que ocupó, como se explicará). Ubicado en el barrio de Pradolongo, el proyecto nació de una demanda vecinal desde los barrios que conforman toda la zona de Pradolongo y Zofío —barriada nacida en 1982— que contó con el impulso de TXP (Todo por la Praxis), Kubic Fabric/Espacio oculto y la asociación vecinal Zofío.

La orografía de Usera en general es de génesis geomorfológica asociada a la hidrología del río Manzanares y de los arroyos que concurren en la zona. Esto contribuye al resultado de un paisaje urbano acolinado que se impone sobre cualquier proyecto de sectorización y ordenación urbanística, aunque esto no ha sido óbice para un trazado orgánico de los barrios que conforman el distrito. Entrado ya el siglo XXI, algunas comunidades y asociaciones vecinales manifiestan la oportunidad de aprovechar los vacíos que han ido quedando sobre el plano de Usera. Cinema se sitúa en una manzana entre los barrios de Zofío y Pradolongo y forma parte del conjunto de espacios vacíos (figura 13) que conecta los parques de Olof Palme (al norte) y Pradolongo (al sur) mediante senderos peatonales y espacios abiertos. Desde el 2000, toda esa franja se ha ido salpicando con equipamientos como colegios, centros de salud, bibliotecas, etc. al tiempo que aparecen entre ellos los vacíos urbanos como el que albergó Cinema.



Figura 13: Vacío Urbano en el que se Ubicó Cinema Usera. Las Edificaciones a la Derecha en la Imagen Pertenecen al Barrio de Pradolongo, Ahí Plaza Mirador de Orcasitas (Arbolado Disposición Triangular)

Fuente: Visor del Geoportal. Ayuntamiento de Madrid, s.f.

Respecto a los niveles de habitabilidad y dinámicas de uso, el contexto espacial presenta limitaciones estructurales, pero a pesar de ello ofrece signos que propician su uso. De ser un lugar de utilización esporádica, se fue convirtiendo, gracias al proyecto, en un espacio de encuentro que favorecía el reconocimiento del lugar. La manzana se sitúa en una especie de loma, por lo que el espacio ya funcionaba como un atractivo otero o mirador del entorno.

Más que un propósito de re-naturalizar, con Cinema se aspiraba a hacer una instalación tangible con vocación de continuidad, lo que se consiguió durante un tiempo, hasta el momento de la intervención institucional municipal que dio al traste con la autogestión. Se había conseguido dotar al barrio de un lugar con vocación inclusiva para compartir emociones mediante el propio encuentro de los vecinos y el visionado de películas para todas las edades. La financiación mixta se nutría de ayudas municipales, pero parte de las necesidades se suplía con el trabajo voluntario de los más activos vecinos y simpatizantes del proyecto. El resultado tuvo buena acogida y permitió pensar en una experiencia colaborativa

replicable en otros puntos de la ciudad, ya que, en todas las fases, desde el diseño hasta la puesta en marcha, concitaba la conexión entre colectivos y artistas individuales, y de estos con la base social del barrio dispuesta a organizarse.

La modificación en los últimos tiempos al pasar de una auténtica autogestión por parte de los vecinos a la presencia de empresas de gestión cultural, tras concursos convocados por el Ayuntamiento de Madrid, ha ido conduciendo a la pérdida de la programación de Cinema. Esto, de forma paulatina, ha influido negativamente en la línea del reconocimiento social al perder el referente como lugar de uso cotidiano, regresando al papel que tuvo siempre como simple lugar de paso. A todo ello se le suman los últimos hechos ocurridos de vandalismo como el incendio de la cabina de proyección en la primavera de 2023. En el lugar han surgido signos de marginalidad con riesgo de convertirse en un espacio público estigmatizado. Simultáneamente a la desaparición del Cinema, la administración municipal activó la propuesta en diversos puntos de la ciudad de equipamientos y programación estival con cines de barrio al aire libre. Así se recondujo, o más bien rectificó y desplazó, el diseño y la filosofía del espacio de Cinema y su función a la cercana plaza del Pilón, ya reducida a una programación temporal que convierte a la comunidad en meros receptores. La identidad del lugar se apreciaba en el desarrollo de la instalación, que permitió llevar a cabo no solo proyecciones cinematográficas, sino también diversas actividades vecinales. Ello contribuyó positivamente a reforzar el reconocimiento del espacio por parte del vecindario.

Las claves urbanas de Cinema se resumen en una acción practicable y deseada por la comunidad que, además de contar con una sólida base de criterios ambientales y una huella ecológica mínima al no interferir ni transformar la parcela en que se ubicó, se materializaba en una tendencia a la continuidad solo interrumpida a los 7 años de creación y una identidad propia reconocida por los grupos vecinales de Zofío, Pradolongo y otros barrios circundantes. Su emplazamiento en medio de la expansión urbana ya consolidada al sur de la ciudad histórica generaba, y aún hoy sucede, no pocas expectativas en el mercado inmobiliario que concibe los solares y descampados como una oportunidad de desarrollo urbano planificado y diseñado al margen de la comunidad que los frecuenta. La propuesta de instalación de Cinema y su desarrollo permitió, primero, reclamar no solo sus actividades sino también este espacio como lugar de estancia, como mirador, etc. El reconocimiento de las instancias municipales llegó en poco tiempo, pero apenas ha podido permanecer activo un lustro, hasta que la dejadez y el abandono ha propiciado su final.

Las claves de la comunidad sitúan al observador en el distrito de Usera al que pertenecen los barrios de Zofío y Pradolongo, frutos del planeamiento de los años sesenta y setenta en adelante para dar cabida a una población de crecimiento rápido en consonancia con las mejoras sociolaborales del desarrollismo económico del momento en todo el Estado español, fuertemente impulsado en la capital. Es precisamente en el borde de Pradolongo donde algunos solares y descampados conforman la intersección de unas barriadas y otras a la vez que permiten que permeen la dinámica de la movilidad cotidiana y también las opciones de cambios

residenciales entre diferentes zonas bajo criterios de mejoras ambientales: mejoras que engloban calidad de la convivencia a la seguridad pasando por la limpieza y dotación de servicios.



Figura 14: Elementos que conforman la Instalación Cinema Usera, Proyectada por Todo por la Praxis (TXP)

Fuente: Poliedrica 2015

En el blog Todo por la Praxis (TXP) se indica que la instalación es una cápsula cultural, un depósito horizontal donde alojar la programación de actividades, exposiciones y presentaciones en formato reducido. Un espacio escénico y de proyección compuesto por un escenario y una pantalla. Dos gradas que se vinculan al escenario y a su vez tienen la función de convertirse en pequeñas infraestructuras de mercadillo o similar, mediante un techo y suelo. Este dispositivo cuenta también con unos bancos implementados con *sound system* [sistema de sonido] vía *bluetooth*, que permiten un uso de esta infraestructura que va más allá de la programación más formal, invitando a usos informales y espontáneos y todo ello se aprecia en la figura 14.

El proyecto Cinema se enmarcó en el potencial que el uso del solar sumaba a la población del entorno con brío suficiente para confiar en el liderazgo del asociacionismo vecinal que lo emprendió. Frente al caso de Lavapiés, este barrio (Zofío) muestra una mayor tasa de natalidad, que engrosa una tasa de dependencia interna (grupos de edad 0 a 14 y más de 65 años) por encima de la media municipal (figura 15). El recambio generacional en el distrito está aparentemente asegurado, aunque se da una tendencia al envejecimiento por encima de la media de Madrid que podría ser objeto de atención más allá de la idiosincrasia y rasgos de las unidades familiares en el barrio, especialmente de cara a la dotación de servicios asistenciales. La estructura sociodemográfica se muestra en la pirámide de población, aunque cabe observar cierta precaución al analizarla dada la dinámica y el ritmo de cambios poblacionales con un alto flujo de inmigración que supera en más del 100 % la media municipal. El mercado de trabajo perfila la imagen de un barrio sobre el que el imaginario colectivo dentro y fuera de la ciudad crea una idea prejuizada merced a los datos sostenidos durante años. Las cifras de desempleo, caracterizadas por los vaivenes y coyunturas registrados

en los últimos 5 años, se encuentran en consonancia con la media del municipio (tanto población activa como ocupada) a finales de diciembre de 2022 (tabla 2).

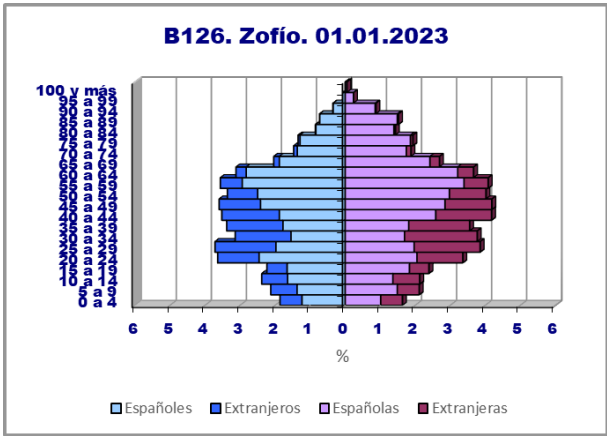


Figura 15: Estructura de Población, Padrón Municipal Año 2023, Barrio de Zofío, Incluido en Distrito Usera
Fuente: Área de Información Estadística. Ayuntamiento de Madrid 2023

La renta neta media declarada por hogar es inferior a la media de Madrid, y es una vez más Pradolongo, emplazamiento de Cinema, el que arroja la cifra menos favorecida. La comunidad que reside en el entorno de lo que fue el proyecto Cinema partía del movimiento vecinal y asociativo de la zona de Zofío y, aunque no llega a conformar una red social compleja, puede decirse que, al abrir su proyecto a las propuestas e ideas de grupos creativos externos al barrio consiguen articular unas relaciones más imbricadas y enriquecedoras.

Tabla 2: Datos Básicos de Población, Barrio Pradolongo, (Ubicación de Cinema Usera)

<i>Variables</i>	<i>Pradolongo (Cinema Usera)</i>	<i>Madrid</i>
Población total (enero de 2023)	17 442 hab. (0.53 %)	3 286 662 hab. (100 %)
Pobl. < 16 años	13.8 %	13.6 %
Pobl. 16–64 años	69.8	66.2
Pobl. 65 > años	16.4	20.3
Pobl. extranjera	36.6	15.7
Tasa de paro (diciembre de 2022)	7.13 %	6.33 %
Renta neta media euros/hogar (2020)	24 874 €	43 003 €

Fuente: Área de Información Estadística. Ayuntamiento de Madrid 2023

No se puede omitir la plurinacionalidad del barrio, heterogénea y además alineada en niveles socioeconómicos muy modestos. Las rentas medias por hogar hacen pensar que se trata de uno de los distritos menos favorecidos de la ciudad, con secciones censales entre los 13 000 y los 25 000 euros anuales de renta media (figura 16), frente a sectores de la ciudad que superan ampliamente los 80 000 euros por hogar.



Figura 16: Renta Neta Media por Hogar 2020. Usera (Ubicación de la Iniciativa Cinema Usera)
Fuente: INE 2020

En Usera la mayor parte de las rentas familiares de muchos hogares se destina al pago de la vivienda en alquiler ya que la adecuación entre ingresos y gastos no proporciona un acceso fácil a la compra. Por otro lado, un estudio inmobiliario (Torio 2022) demuestra que los alquileres de vivienda en Pradolongo proporcionan los beneficios más altos a los propietarios (hasta un 9.40 % frente a otros barrios céntricos y mejor posicionados en el mercado inmobiliario, en torno a un 5 % en 2021).



Figura 17: La Comunidad Vecinal, Tiempo de Disfrute en Cinema Usera
Fuente: Asociación Vecinal Barrio Zofío, s.f.

Para concluir, se trata de un barrio de una multiculturalidad potente que parte de una población trabajadora caracterizada por unos niveles de renta y gasto muy modestos; un barrio

en el que la iniciativa vecinal y el carácter colaborativo de muchos y diversos actores permitió dotar de vida a un solar con la más mínima intervención (figura 17). El perfil socioeconómico de los hogares en Pradolongo y en el resto del distrito es el de familias trabajadoras por cuenta ajena que ocasionalmente completan sus ingresos con trabajos fuera de regulación. Desde el punto de vista socio antropológico aparece una alta concentración de población oriental, mayoritariamente china, como tendencia de todos los barrios al sur del municipio.

En honor a la coherencia de la economía circular, el proyecto de dotar al espacio de un equipamiento para visionado colectivo de películas se fundamentó en el principio 3R (reducir, reutilizar y reciclar) y solo una decisión gubernamental del ayuntamiento dio al traste con la continuidad de Cinema y los principios en los que se inspiró. Aún permanece la confianza del vecindario en volver al empoderamiento que otorgó la ocupación del espacio, la dotación del proyecto y la autogestión organizada para su buen funcionamiento; mientras tanto queda, hoy por hoy, la propuesta de la plaza del Pílon, un cine de verano perteneciente a la red municipal de propuestas, visibilizado tras la desaparición de Cinema, con una gestión pautada de principio a fin por las contratas y programaciones de la propia red municipal.

Las prácticas artísticas-participativas en el espacio que ocupó la iniciativa Cinema constituyen un potencial de convivencia, con posibilidades de proyectarse en el tiempo y en el espacio circundante a poco que se retomen las acciones creativo-participativas. En cuanto a lo que fue, Cinema incidió en la colectividad a partir de las iniciativas emprendidas por los actores comprometidos, entre los que la asociación vecinal de Zofío realizó un importante trabajo de cohesión entre los grupos diseñadores y los vecinos (figuras 18 y 19).

Si el proyecto perseguía la reutilización de un espacio intersticial como vehículo de disfrute colectivo, la aportación creativa y artística se materializó en una instalación de varias piezas procedentes de la reutilización de materiales para la dotación de una cabina de proyección, la construcción de un escenario con soporte para la pantalla y tarima de escena, y la fabricación de gradas sobre un espacio abierto con capacidad de acogida de varias decenas de personas más asientos proporcionados puntualmente por los propios usuarios como sillas de jardín o de playa.

Al igual que ocurre en Esta es una plaza, Cinema registra más intervenciones de carácter creativo y participativo que la búsqueda de una obra artística *per se*. El arte que aquí se plasma no busca un resultado individual sino una construcción en el espacio que combina los volúmenes livianos de los artefactos para crear una composición. Es así como Cinema fue pensado y ejecutado, la composición es diáfana y permite fluir entre las instalaciones que, con carácter multiusos, son algunas de ellas convertibles en *stand* expositor o gradas, según lo requiera la ocasión. En ambos casos analizados se producen acciones creativas de carácter participativo, más que manifestaciones artísticas en sí. Pero conviene destacar que en el caso de Esta es una plaza se han llevado a cabo dentro de un marco de respeto tanto a los acuerdos surgidos de dentro como a las ordenanzas municipales y en Cinema con una destacada coordinación entre la asociación vecinal y los diseñadores de la instalación pantalla-cabina-escenario-gradas. Estamos ante claros ejemplos de la utilización del arte como medio

estimulante para la democracia (Pindado 2017). En ambos espacios el factor creativo ha sido un eficaz medio de canalizar participaciones socioculturales de un contexto urbano.



Figuras 18 y 19: Detalles de Algunas Instalaciones en el Espacio Cinema Usera, Diciembre 2022

Todo fue resultado de la aportación de iniciativas colaboradoras con los vecinos con la intención de crear un espacio y una utilidad referencial con sentido de permanencia aun conociendo los riesgos de las inclemencias meteorológicas y de la exposición al aire libre. El observador toma conciencia de que Cinema es, fue y confiemos en que será, formalmente una excelente práctica artística participativa a través de la cual un vecindario hace suyo un espacio y lo carga de contenido. Sin los vecinos y amigos de Cinema, la propuesta de los colectivos ejecutores de la instalación no habría logrado el alcance que llegó a tener. Sin duda Cinema trasciende como referencia de mejora social y medioambientalmente cohesionada, un solar resignificado y un vecindario que lo disfruta de modo constructivo y comunitario.

Diagnóstico

Los casos analizados constituyen una variedad de escenarios que van desde la apropiación social del espacio con un fuerte sesgo diferenciador y en cierto modo separador del entorno, a un lugar cuyos límites quedan desdibujados en el ancho solar en que discurren las acciones observadas. En otras geografías encontramos una carga intencional similar respecto al fin transformador del espacio que habitan las personas. Una referencia interesante es la de la Escuela Comunidad como productor del espacio urbano, en tanto se identifica el Derecho a la Ciudad y Construcción del Espacio en proyectos que se emprenden desde el ámbito de la pedagogía y la escuela, pero en el fondo responden a la misma premisa constatada en los dos casos de estudio.

Ambos casos representan creaciones artísticas y acciones participativas en espacios públicos mediante la participación social aun cuando adoptan formulaciones diferentes que conducen a pensar en la garantía de continuidad de uno y en la desaparición del otro. Los dos proyectos recurren a la ocupación del suelo como herramienta de empoderamiento comunitario con un propósito de compartir ocio y actividades diversas no instituidas. Las condiciones ambientales mejoraron en un caso y otro al dejar de ser meros solares o descampados para convertirse en referentes en sus respectivos contextos: el caso de la Plaza de un uso combinado (huertos, creatividad artística, lectura, música, etc.) y del sector de Usera también, aunque el caso específico de Cinema se dedique a la proyección/visionado de películas con opción de

reconversión del graderío en puestos de venta, mercadillo, etc. En ambos casos, la presencia del vecindario otorga significado y dignidad a los antiguos solares y, además, se producen acciones creativas de carácter participativo, más que manifestaciones artísticas en sí mismas. No obstante, conviene destacar que, en el caso de Esta es una plaza, se han llevado a cabo acciones artísticas (murales) dentro de un marco de respeto tanto a los acuerdos surgidos desde dentro como a las ordenanzas municipales, así como en el marco de Cinema con una destacada coordinación entre la asociación vecinal y los diseñadores de la instalación pantalla-cabina-escenario-gradas. Como se ha anticipado, estamos ante claros ejemplos de la utilización de acciones creativas como medios abiertos y que estimulan buenas prácticas de uso y participación sobre los espacios públicos (Pindado 2017). El factor creativo ha sido un eficaz medio de canalizar participaciones socioculturales de un contexto urbano. Las diferencias conceptuales y expresivas entre ambos casos son notables. Frente al círculo virtuoso de generación de afectividades y valores promovidos desde dentro de la Plaza, Cinema vino dinamizado desde iniciativas externas (del espacio de creación Matadero) para impulsar el germen que proponía la asociación vecinal de Zofío. Aquí la comunidad generadora del mismo perseguía la activación de espacios a través de intervenciones colaborativas que apenas requerían perimetrar el lugar. Se trataba del diseño y construcción de forma colectiva de una infraestructura cultural abierta al barrio, un nuevo punto de encuentro y de participación para el desarrollo de iniciativas sociales y vecinales.

El ideario contenido en el blog de la Plaza la define como un espacio verde abierto, inclusivo, ciudadanía activa, sostenibilidad, ciudad más amable, laboratorio de experimentación urbana (Esta es una plaza 2022). Por todo ello, podría decirse que este lugar genera la reflexión necesaria en torno a la ciudad del siglo XXI, la calidad de vida y la convivencia en la urbe diseñada de/por/para los ciudadanos en un contexto abierto de debate y participación. Pero también suscita una llamada de atención en torno al alejamiento de esos valores que no pocos espacios públicos abiertos generan en tanto que lo público sigue descansando en buena parte del imaginario colectivo como algo a cargo de las instituciones. Así, la sociedad urbana de hoy discurre por una ciudad polifacética en la que se pueden encontrar aún más intervenciones de carácter unidireccional aun cuando poco a poco los intereses de una colectividad informada empujan a favor de la intervención y participación de los procesos transformadores.

En Cinema, la imagen difundida en redes sociales caracterizaba el proyecto como un espacio cultural abierto al barrio, punto de encuentro y de participación, donde desarrollar iniciativas vecinales, audiovisuales, cine, etc. Un espacio de la periferia, situado en una loma con cierto atractivo de mirador, se convirtió con una sencilla instalación en un lugar de convocatoria y de encuentro vecinal para las noches calurosas del verano en Madrid, haciendo accesible, por proximidad y condiciones, el binomio diversión-cultura a la población de Usera y su entorno. Se puede deducir que el propósito último sigue interesando a la comunidad residente, la voz de los artífices y gestores de Cinema apunta a que los fundamentos urbanísticos, ambientales y sociales hubieran podido mantenerse de no haber sucedido la

interrupción de carácter administrativo de lo que fue un servicio público de base, gestión y fin social a todas luces alejado de fines lucrativos.

Conclusión

De acuerdo con la premisa de FACTIBLES, los casos analizados se encuadran en el desarrollo de prácticas artísticas y acciones participativas relacionadas con las mismas en los que se aprecia un despliegue de actuaciones sobre el espacio público al que se propone dotar de nuevas y mejores condiciones socioambientales para el vecindario. En ambos casos se parte de generar usos donde hay vacíos, aunque no cabe duda de que la apropiación social de un espacio urbano por comunidades vecinales puede darse en entornos consolidados y reconocidos dentro de los sistemas generales de espacios libres. Tal puede ser el caso de una plaza preexistente, rotondas, jardines, bulevares, etc. De acuerdo con la premisa de que no se ama lo que no se conoce ni se nombra, el espacio público es el escenario idóneo donde se comparten experiencias, se establecen intercambios humanos cotidianos y se reconocen a los convivientes de un entorno determinado como puede ser la manzana o el barrio. Los procesos creativos encuentran su lugar en el medio urbano más libre, donde los artistas pueden propiciar con sus obras invitaciones a la mirada compartida y, en definitiva, al reconocimiento de los viandantes en sus obras.

En relación con la hipótesis planteada al comienzo, los resultados de ambos casos analizados denotan un cambio en los barrios en que se encuentran, apreciándose que ambas propuestas constituyen una mejora de las condiciones ambientales sobre el entorno urbano, no ya solo desde la perspectiva de la calidad medio ambiental sino también del bienestar colectivo en términos de convivencia y realce de los valores básicos como el respeto a la diversidad y la inclusividad de todos los segmentos sociales. Todo ello en respuesta, además, a un estímulo que nace desde el propio barrio. Es así como Andreu y García (2020) defienden la intervención de la comunidad como inherente a la transformación de las calles, plazas, solares, etc.

El haber alcanzado los objetivos propuestos refuerza la ratificación de la hipótesis de partida. Llegar a conocer los procesos de intervención desde el inicio hasta la actualidad y comprender la imbricación del tejido social con el urbanístico a través de las iniciativas artísticas participativas acerca a la sociedad a descubrir que el esfuerzo colectivo y organizado puede conducir a la transformación de los lugares, alejándose de la ciudad gestionada desde las instancias administrativas que no siempre escucha las demandas de las comunidades vecinales.

Agradecimientos

Los autores expresan su agradecimiento a aquellos miembros de las comunidades vecinales Asociación Vecinal Barrio Zofío y Esta es una plaza, (en Madrid ambas) por las facilidades prestadas en el curso de las entrevistas y las visitas que se hicieron a ambos espacios, Cinema

Usera y Esta es una plaza en diciembre de 2022. Las imágenes tomadas por los autores corresponden a dicho trabajo de campo. El presente artículo responde a resultados, dentro de proyecto competitivo, financiación pública: Ayuda Proyecto I+D+i Prácticas Artísticas Participativas para la Apropiación del Espacio Público y el Desarrollo de la Calidad de Vida Urbana (FACTIBLES) (PID2020-118221RB-I00), IP Antonio García García, IP Carmen Andreu Lara, a cuyo equipo pertenecen los tres autores.

Reconocimiento de Inteligencia Artificial (IA)

No se ha hecho uso de IA o tecnologías asistidas por IA de manera alguna para preparar, escribir o completar las tareas de escritura del presente artículo. Los autores confirman que son los únicos autores del artículo y completamente responsables del contenido incluido en el mismo de acuerdo a lo estipulado por la Comisión de Ética en Publicación (COPE).

Consentimiento Informado

Los autores han obtenido el consentimiento informado de todos los participantes.

Conflicto de Intereses

Los autores declaran que no existe ningún conflicto de intereses.

REFERENCIAS

- Álvarez López, María del Pilar. 2023. «Analogías urbanas: relaciones de semejanza en comunidades vulnerables de América Latina para el diseño del espacio público». *Revista Internacional del Arte en la Sociedad* 2 (2): 27–54. <https://doi.org/10.18848/2770-5684/CGP/v02i02/27-54>.
- Andreu Lara, Carmen, y Antonio García García. 2020. «FACTIBLES: aproximación a una propuesta metodológica desde la convergencia arte-geografía». En *Visiones urbanas IX Jornadas Internacionales Arte y Ciudad*, editado por Miguel Ángel Chaves Martín. Grupo de Investigación Arte, Arquitectura y Comunicación en la Ciudad Contemporánea. Universidad Complutense de Madrid.
- Asociación Vecinal Barrio Zofío. s.f. «Cinema Usera». Último acceso el 30 de diciembre, 2024. <https://www.avbarriozofio.com/cultura/cinema-usera/>.
- Ayuntamiento de Madrid. Área de información estadística. 2023. «Nuestra ciudad en cifras». Último acceso el 30 de diciembre, 2024. <https://portalestadistico.com/municipioencifras/?pn=madrid&pc=ZTV21>.

- Ayuntamiento de Madrid. Geoportal s.f. «Visor del geoportal». Último acceso el 30 de diciembre, 2024. https://geoportal.madrid.es/IDEAM_WBGEOPORTAL/visor_din.iam?clave=VISOR_IDE.
- Ayuntamiento de Madrid. Portal de participación. s.f. «Mapa de los distritos de Madrid». Último acceso el 30 de diciembre, 2024. <https://decide.madrid.es/assets/map-4da9c735eb7d70b46935c9b1b64552b87c5a374cab5136bbe79f932cb7f16a67.webp>.
- Baker, Robert G. V., y Stephen Wood. 2010. «Towards Robust Development of Retail Planning Policy: Maintaining the Viability and Vitality of Main Street Shopping Precincts» [Hacia un desarrollo sólido de la política de planificación del comercio minorista: Mantener la viabilidad y vitalidad de los principales centros urbanos comerciales]. *Geographical Research* [Investigación Geográfica] 48 (1): 65–74. <https://doi.org/10.1111/j.1745-5871.2009.00622.x>.
- Bellet Sanfeliu, Carmen. 2014. «La activación de solares urbanos: de práctica alternativa a objeto de programas municipales». *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. 19 (1058). <http://www.ub.es/geocrit/b3w-1058.htm>.
- Benko, Georges y Alain, Lipietz. 1994. *Las regiones que ganan: distritos y redes, los nuevos paradigmas de la geografía económica*. Alfons El Magnànim.
- Bettini, Virginio. 1998. *Elementos de ecología urbana*. Trotta.
- Clément, Gilles. 2018. *Manifiesto del tercer paisaje*. Gustavo Gili.
- Diez Pisonero, Roberto, Simón Sánchez Moral, y Cándida Gago García. 2015. «Las ciudades españolas en un sistema urbano globalizado: aproximaciones metodológicas y conceptuales a través de los servicios y el transporte». En *El papel de los servicios en la construcción del territorio: redes y actores (Vol. I)*, coordinado por Ana Espinosa Seguí y Francisco Javier Antón Burgos. Asociación Española de Geografía.
- Duque, Félix. 2015. «Arte urbano y espacio público». *Res Publica. Revista de Historia de las Ideas Políticas* 26: 75–93. <https://revistas.ucm.es/index.php/RPUB/article/view/47834>.
- Ecosistema urbano. 2010. «“Esta es una plaza”: un jardín compartido en el barrio de Lavapiés» *Ecosistema urbano*, 26 de febrero. <https://ecosistemaurbano.org/?s=esta+es+una+plaza>.
- Equipo FACTIBLES. 2024. «Matriz de categorías y registros para la trazabilidad de una práctica artística participativa orientada al espacio público». Último acceso el 30 de diciembre, 2024. <https://www.upo.es/investiga/proyectofactibles/matriz-metodologica/>.
- Esta es una plaza. s.f. «Esta es una plaza. c/ Doctor Fourquet 24 - plazas llenas en solares vacíos» Último acceso el 30 de diciembre, 2024. <https://estaesunaplaza.blogspot.com/>.
- García García, Antonio. 2011. *La calle a escena. El sistema de espacio público de Sevilla y su entorno metropolitano, retos y posibilidades*. Servicio de Publicaciones. Ayuntamiento de Sevilla.
- Guidobono, Maria, y Builes-Vélez, Ana. 2023. «Slow Cities: la reformulación de las ciudades a partir de nuevos comportamientos urbanos». En *Territorio y economía civil. Reflexiones humanistas*, coordinado por Gabriel A. Solórzano Hernández, John J. Bustamante Arango y Luis A. Castrillón López. Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.

- Homont, Louis P.P. 2022. «La confianza ciudadana como capital social relacional en la coproducción: revisión sistemática de la literatura sobre la confianza ciudadana como causa de la coproducción de servicios públicos». *Revista Internacional de Ciencias Sociales Interdisciplinarias* 10 (1): 117–142. <https://doi.org/10.18848/2474-6029/CGP/v10i01/117-142>.
- Instituto Nacional de Estadística (INE). 2020. «INEBASE. 2020. Datos municipales». Último acceso el 30 de diciembre, 2024. https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736177011&menu=resultados&cidp=1254734710990.
- Jacobs, Jane. 2013. *Muerte y vida de las grandes ciudades*. Capitán Swings Libros.
- Llop Torné, Josep M., y Carmen Bellet Sanfeliu. 2004. «Miradas a otros espacios urbanos: las ciudades intermedias». *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* 8 (165). <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-165.htm>.
- Oliva i Casas, Josep. 2005. «La confusión del urbanismo. Ciudad pública versus ciudad doméstica». *Biblio 3W Revista bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales* 11 (628). <http://www.ub.es/geocrit/b3w-628.htm>.
- Pindado, Fernando. 2017. «Perspectivas suizas en 10 idiomas. Las artes como estímulo para la democracia». *Swissinfo.ch*, 11 de julio. https://www.swissinfo.ch/spa/democracia/punto-de-vista_las-artes-como-est%C3%ADmulo-para-la-democracia/43322132.
- Poliédrica. 2015. «Coprogramando la no-ficción». *Poliédrica*, 10 de marzo. <https://www.poliedrica.cat/coprogramando-la-no-ficcion/>.
- Santiago Ramos, Jesús. 2008. *La naturaleza en la ciudad: perspectivas teóricas y metodológicas para el estudio de la funcionalidad ambiental del espacio libre*. Junta de Andalucía, Consejería de Obras Públicas y Transportes.
- Sartori, Giovanni. 1994. «Comparación y método comparativo». En *La comparación en las ciencias sociales*, coordinado por Giovanni Sartori y Leonardo Morlino. Alianza.
- Sequera Fernández, Jorge. 2010. «Prácticas distintivas y control urbano como mecanismos de gestión de las conductas: el caso de Lavapiés (Madrid)». En *Ciudad, territorio y paisaje: Reflexiones para un debate multidisciplinar*, coordinado por Carlos Cornejo Nieto y Juan Morán Sáez. CSIC.
- Susser, Ida. 2001. *La sociología urbana de Manuel Castells*. Alianza Ensayo.
- Torio, E. 2022. Usera, la zona de Madrid con mayor retorno en la inversión en vivienda. *El economista*, 29 de enero, 2022.
- Urda Peña, Lucila. 2016. «La necesidad de arte y su papel como instrumento para la construcción de la memoria colectiva». *Arte y Ciudad. Revista de Investigación* 9: 91–104. <https://doi.org/10.22530/ayc.2016.N9.355>.
- Webber, Melvin M. 2004. «La era postciudad». En *Lo urbano en 20 autores contemporáneos*, coordinado por Ángel Martín Ramos. Universidad Politécnica de Cataluña.
- Zoido Naranjo, Florencio, Rubén Lois González, y Ángeles Piñeiro Antelo. 2000. *Diccionario de Geografía urbana, urbanismo y ordenación del territorio*. Ariel.

SOBRE LOS AUTORES

Amalia Vahí Serrano: Profesora Titular de Geografía Humana, Departamento de Geografía, Historia y Filosofía, Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, España
Email de contacto: avahser@upo.es

Rafael Llácer Pantió: Profesor Titular del Departamento de Construcciones Arquitectónicas II, Universidad de Sevilla, Sevilla, España
Email: rllacer@us.es

Paco Lara-Barranco: Profesor Titular de Pintura, Departamento de Pintura, Facultad de Bellas Artes, Universidad de Sevilla, Sevilla, España
Email: plara@us.es